
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

ANTON PERULERO.

REVISTA TAUROMAQUICA DE TOMO Y LOMO.

Rabo de la reseña de la corrida de toros verificada en el Puerto de Santa Maria el dia 30 de Agosto de 1868.

VI.

Antier quedamos en el tercer toro, eh.? Pues bueno, adelante con los faroles.

El cuarto se llamó *Remoquete*; de pelo negro, corni-abierto y con mas mala estampa que un usurero que yo conozco. Ocho varas tomó de Onofre, Trigo y Miguelon, que tuvo que entrar en tanda por estar en la enfermeria los dos picadores de cartel. El animal era receloso como un viejo verde y tenia la cabeza mas dura que el puño de Onofre que es cuanto hay que decir. Se plantó en los medios desafiando y de aquella querencia accidental ni lo sacaban los capotes, ni hacía caso de la gente de á pié. Allí fueron á buscarlo los ginetes y como arrancaba de largo dió dos caidas de peligro á Onofre matándole un buen caballo que montaba y la jaca que sacó despues, estando oportunísimo el Gordo que en la salida del toro por el terreno donde estaba tendido Onofre, le tapó la cara con el capote, palmas. Trigo tambien llevó un tumbo y se quedó sin caballo auxiliándolo á tiempo el Chicorro. Miguelon cayó tambien, este chico no debe abrir tanto la boca cuando alarga el palo.

Llavero salió de la enfermería, montó á caballo y entró de nuevo en tanda, retirándose el reserva Miguelon.

Cuando tocaron á banderilas, el toro mas receloso aùn se defendia en la misma querencia. Crispin con valor lo buscó en este sitio y le colgó par y medio, no sin esposicion, y un buen par aprovechando con arte le puso el Chesin.

Chicorro, á pesar de la índole del bicho, estuvo valiente, lo pasó al natural seis veces, tres cambiados y le dió una estocada arrancando buena, otra corta á volapié, otra lo mismo dándole las tablas. Se hechó el toro y lo rematóel puntillero. Palmas á Chicorro.

VII.

Ravalenta, dicen que se llamaba el quinto: si seria el confeccionador de la Ravalenta arábiga que afirman que sirve para curar los males del estómago y ni cura tales enfermedades ni sirve para maldita la cosa? El confeccionador no podia ser porque la Ravalenta se confecciona en Lóndres y el bicho era «natural» de una de las buenas dehesas de Andalucía.

Tenia el pelo mas negro que la voluntad de un corredor de efectos funerarios, y era corni-apretado y de buena estampa. El Gordito lo toreó con cuatro lances naturales, dos navarras y dos buenos y ceñidos por encima de la cabeza. Diez y seis varas tomó el bicho con voluntad de Onofre, Trigo y el Llavero, dándole un tumbo á este que sonó como un martillazo encima de una bigornia: en los quites el Gordito y Chicorro.

Carmona, cediendo á las exigencias del público, tomó los palos y pidió la silla; viendo que tardaban en traérsela, trató de aprovechar una colada que le hizo el toro, y aunque se pasó obligado, giró sobre los pies y quedó delante de la cabeza, probando de este modo el poder de sus facultades. Púsole un par dando el cambio, en la silla, otro de frente y uno al trascurno de primer órden. En las salidas, mientras iba por mas palos, se pasaba por delante de los pitones y una vez le tocó en el testuz con la mano, terminando por tomar la silla y sentarse con el Chicorro delante de la cabeza del bicho, siendo ambos aplaudidos y obsequiados con cigarros.

Carmona, despues de esta larga briega, tomó los trastos y brindó la muerte á los que ocupaban los tendidos de sol de la derecha de la presidencia. Dió'e un buen cambio de muleta al bicho, tres pases naturales girando sobre los talones y dos obligados de pecho, una estocada aguantando; pásalo de nuevo al natural, iguálalo y dále una á volapié; toma un capote y sácale las dos espadas y lo descabella á la segunda vez que lo intentó.

VIII.

El último *Relámpago*, de pelo negro, corni-veleto y de hermoso trapío. Cinco varas le puso Onofre, cayendo al descubierto en la tercera, salvándolo el Gordo que le echó al bicho el capote de paseo sobre la frente, cuatro de Llavero que se quedó sin caballo y dos de Miguelon. Chicorro quiso complacer á sus paisanos y pidió palos; se sentó en la silla y no pudo ponérselas por llegar el bicho al paso al centro de la suerte; picóse el chico y le colgó un par bueno cuarteando corto y otro al trascurno de mérito.

Armado el diestro Jerezano de espada y muleta, pasó al bicho con seis natural y tres de pecho, le dió un pinchazo en hueso, un sambullonazo, una corta á volapié, otra un poco atravesada: el pueblo soberano tomó pacífica posesion del redondel y Chicorro le atizó otra corta á volapié, se echó el toro y lo remató Mosca.

COROLARIO.

Apesar de lo adelantado de la estacion, los toros del Excmo. Sr. Duque de S. Lorenzo han satisfecho los deseos de los aficionados, especialmente el primero y tercer bicho que eran de moco de pavo, como dicen aquí.

El Gordito me gustó en el trasteo de su primer toro, lo hirió bien, y estuvo guapo al brindar á diez pasos del bicho que habia tomado la querencia del toril.

En la muerte del quinto manejó la muleta con inteligencia y marcó y dió con arte un escelente cambio. He calificado la primera estocada que dió á este toro de «aguantando» porque el toro se le vino al mismo tiempo que el matador se preparaba á arrancarle.

En la briega ha demostrado que

la Providencia lo dotó de unas piernas de acero y de una voluntad de hierro. Sin estas cualidades seria imposible salir con la frescura que él sale de los embroques sobre corto. Tiene, como dice un colega, *plétora* de facultades. Es guapo y sabe lo que se hace.

El Chicorro se desvive por complacer á sus apacionados; estuvo valiente en la muerte del cuarto toro, si bien equivocó la faena: segun mi humilde opinion, á los toros que conservan las piernas á la hora de la muerte, que no han perdido completamente su bravura natural y que desdeñan el engaño, hay que pasarlos poco, consintiéndolos y dejándolos llegar con alma, porque su misma codicia por coger, hace que que humillen, y el matador los aprovecha metiéndole el brazo con seguridad, contando siempre con la mano izquierda por supuesto.

El maestro Pedro Romero, ese coloso, cuyo nombre respetan todos los que se atan los moños, decia á sus discípulos en la escuela tauromáquica: «Parad los pies, muchachos, y dejarse coger, que es la manera de que los toros se consientan y se descubran bien.»

Verdad es, que nadie igualó al famoso rondeño á decir una cosa en la escuela y á egecutarla en la plaza.

Por lo demás, Chicorro es torero, y bueno por mas señas; en la briega y con las banderillas, está como el pez en el agua, y arrancará aplausos en todas partes. En el salto de la garrocha no tiene rival.

Onofre ha sido el que ha picado la corrida; Trigo, ha puesto muy buenas varas: pero el cordobés es duro y seco, castiga mucho y pica mas que diez canastas de pimientos chiles.

De los muchachos, el Chesin, Crispin, Carrion, Poncho y Chano.

El servicio bueno.

Los toros mataron diez y ocho caballos.

Al picador Caito, segun me aseguran, el segundo toro, tuvo la poca gracia de descomponerle una costilla.

Ha terminado la temporada de toros en Cádiz. En esta plaza y en la del Puerto, se han jugado trece corridas. ¡Allá vá esa torada! dirá un andaluz al fijar sus ojos en esta cifra. Ahora, díganme ustedes, si la empresa arrendataria de ambos circos, no es digna de la consideracion de los aficionados al arte de Montes.

Gracias á sus esfuerzos, hemos visto este año, al aplaudido Tato, al valiente Ponce, al célebre Gordito, al intrépido Bocanegra y al simpático Lagartijo. Hemos tenido tres matadores en una sola corrida, como se estila en la corte. No pudiendo hacerle un cargo á la Empresa por el desagradable suceso de la víspera de San Pedro, porque esta se vindicó con el incontestable argumento, de haberles costado los toros del Sr. Barrero, la respetable suma de veintidos mil reales.

La empresa, pues, ha cumplido legalmente sus compromisos y le tributo mi humilde aplauso, porque me gusta como á Nelson, *que cada cual cumpla con su deber*.

Para el año venidero, Dios mediante, tengo intenciones de publicar un periódico de toros con caricaturas en litografías, el cual espero sea del agrado de los que se dignan honrarme con su benevolencia.

Con que señores, *hasta cada rato*.

Anton Perulero.

A ÚLTIMA HORA.

Acabo de leer en el «Diario Mercantil de Valencia,» lo que sigue:

«Podemos asegurar que están definitivamente contratados para las próximas lidias de Setiembre los diestros Tato y Gordito, con las escelentes cuadrillas que torean bajo su respectiva direccion. Los toros son de Veragüas y D. Justo Hernandez, escojidos entre los buenos y de seis años.»

«Parece que la empresa, venciendo casi insuperables dificultades, y no escaseando gasto alguno, ha conseguido por fin contratar á los dos rivales del circo, cuya emulacion ha ocupado tanto los ánimos de los círculos tauromáquicos en estos últimos dias.»

Pues señor *ya apareció aquello*. Mi corresponsal me dice que me remitirá las reseñas de las dos corridas; yo las publicaré y sabrán ustedes lo que ocurra en esta competencia. Ya empiezan por ahi con aquello de:

—Pues yo apuesto por Mejías;
—Yo por Don Juan Tenorio.

Á hora mas última.

Dicen del Puerto de Sta. Maria: «NOVILLADA.—Concurridísima estuvo la que destinando sus productos á objetos benéficos, verificaron el Jueves próximo pasado, los jóvenes del Casino Primitivo, en la vecina ciudad y gran Puerto de Santa María, siendo digno de especial mencion, además del caritativo desprendimiento de los señores don Juan Miguel Rubio y don Manuel Romero, quienes regalaron cada cual un novillo, el eficaz apoyo de todas las clases. Pues señor, sea toreando ó de cualquier otro modo, ello es, que los pobres de aquella localidad están de enhorabuena, merced á la iniciativa de algunos apreciables jóvenes, tales como don Manuel G. de Valdeavellano, don Tomás Manrique de Lara y otros.

Se nos asegura, que ayer ha sido ajusticiado en Sevilla el desgraciado malhechor que asesinó á un niño de cinco años. No tenemos aun los detalles de este ruidoso acontecimiento.

Creemos que el público leerá con sentimiento y admiracion los últimos versos del inmortal actor y poeta Don Julian Romea.

Segun lo que en los periódicos de Madrid se afirma, esta composicion fué empezada por el ilustre actor antes de espirar y recojida por su hijo de la mesa sobre la cual se escribió.

ÚLTIMOS VERSOS DE DON JULIAN ROMEA.

Hay momentos de penar
tan rudo y tan obstinado,
que mas de una vez he estado
á punto de blasfemar.

Pero al fin no ha sido así;
que en medio de mi agonía
mi Santa Vírgen María
tiene compasion de mí,

Y envía á mi corazon,
que con el dolor delira,
en vez de la hirviente ira
la santa resignacion.

CADIZ: 1868.

Imprenta y Litog. Española,

A CARGO DE D. J. A. HERNANDEZ.

Ancha 19 y Laurel 2.